

Batallón Canarias

Boletín del Batallón.

NUMERO 21 - 5 de Diciembre de 1936. - REDACCION, O' Donnell, 11 -

EDITORIAL

Ha venido nuestro Batallón a descansar breves días. No es posible ni oportuno hoy, hacer una autocritica de su actuación. Baste saber-nos satisfechos de haber cumplido nuestro deber, como milicianos revo-lucionarios.

Pero como obreros conscientes que somos, sabremos descansar con las armas en la mano, dispuestos a la primer llamada del mando para vol-ver a la primera linea. Como revo-lucionarios, las horas de descan-so no las dedicamos a vagar por calles y plazas, sino que haciéndo compatibles nuestros deberes con la sana distracción, aprovechare-mos hasta el máximo este parénté-sis para corregir y perfeccionar la organización de nuestro Bata-llón, a fin de dar en las próxi-mas acciones un rendimiento aun mayor, si es posible, del que he-mos venido dando. Siendo nuestra actuación anterior motivo de sa-tisfacción para las Comandancias de los sectores en que hemos ac-tuado, nuestra consigna será supe-rarnos siempre.

He aquí para lo que a nosotros los milicianos del Batallón Canarias, nos sirven las horas de descanso, para perfeccionar más cada vez nuestra organización, a fin de que cada vez nuestro Batallón sea me-jor.

Los milicianos del Batallón Cena-rias, sabemos que en la guerra no hay descanso y por eso en los re-levos dispuestos por el mando, rea-lizamos una labor de perfecciona-miento de nuestros cuadros.

SE NOS PUEDE MACHACAR;
JAMAS SE NOS VENCERA.

OTRA VEZ LOS

Nuevamente los "capronis" de Fran-co han volado sobre Madrid, sembra-do la muerte en la población civil. La Comisión de parlamentarios in-gleses habrán visto de cerca que nuestras repetidas quejas no eran infundadas. Ahora podrán decir al mundo lo criminales que son los ex-generales facciosos que ametra-llan a un pueblo indefenso, y el Ministro de Propaganda inglés, ante esos datos, debe difundir por to-do el mundo tales actos vandálicos, de que es objeto nuestro pueblo. Tenemos de nuestra parte a todo el proletariado mundial, pero espera-mos que los Gobiernos de Francia é Inglaterra, tomarán una determi-nación ante el mundo civilizado. De todas formas, debemos seguir lu-chando con el coraje y la valentia que hasta ahora hemos tenido, para acabar cuanto antes con toda esa ca-nalla fascista y que nuestra España sea próspera y feliz. A. COLINO.



Ayuntamiento de Madrid

IMPRESIONES DE UNA VISITA

I

Caminamos por una calle colindante con la Ciudad Universitaria y vemos a seres inocentes, mujeres, niños que cargados con lo que les es más preciso, salen huyendo de la barbarie fascista que ante su impotencia para apoderarse de Madrid quieren lograrlo lanzando obuses y bombas de aviación contra los seres indefensos.

Seguimos adelante. Casas derrumbadas, edificios destrozados por los obuses; por donde quiera que miramos soledad, desolación, barbarie: es que en estos lugares ha estado asentada hasta hace poco la sangrienta garrra del fascismo.

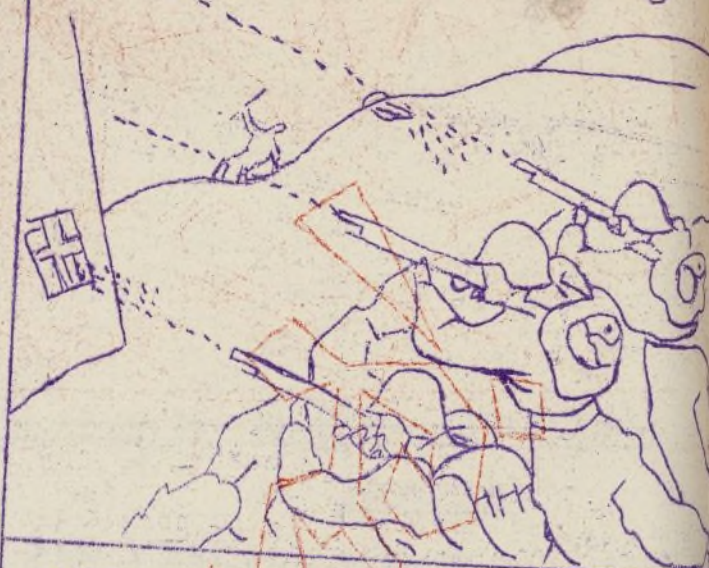
Seguimos adelante hasta encontrar nuestros primeros avanzadillas; vemos orden, disciplina, cada hombre está en su puesto, ojo avizor, de frente al enemigo. Es que aquí está la Brigada Internacional. Aquí está el Batallón Comuna de París, que forma parte de la 11ª Brigada; los saludamos emocionados: ellos nos recuerdan y nos preguntan por todos. Se acerca a nosotros un hombre canoso, flaco, parece encorvado por el peso de los años y las privaciones. Le preguntamos: es un obrero francés, comunista, un camarada, que, teniendo 54 años, no le ha impedido venir aquí a España, a luchar contra el fascismo: ejemplo de dignidad comunista.

Encontramos al Comandante Dumont, jefe de este Batallón, militar francés que, guiado por sus ideales antifascistas, ha venido a luchar desinteresadamente a España. Nos relata los últimos combates en que intervino su Brigada. Con que naturalidad, con que modestia nos relata hechos de un heroísmo, de un valor, de una disciplina, verdaderamente asombrosos. Y yo emocionado, al ver tanto heroísmo, tanta nobleza en estos camaradas, que han abandonado sus lugares de trabajo, sus hogares y sus familias para venir a luchar a nuestro lado contra el fascismo, le dí, en nombre del Batallón Canarias, un abrazo que quisiera fuera la prueba de nuestro agradecimiento y de nuestra simpatía.

El Comisario de Guerra

J.M. Varela.

disciplina de fuego



TIRADORES!

Dispara siempre persiguiendo con paciencia el blanco. Busca el mismo objetivo hasta que lo lográs.

La potencia de las armas de fuego depende, no de la cantidad, sino de la calidad de los disparos. No hay que tirar mucho; hay que tirar bien.

Un soldado que hace tiros de caza es más eficaz que una unidad de combate disparando con celeridad. El valor de un frente de batalla no depende del número de fusiles, sino del número de tiradores.

CUIDADO CON LOS SOMBRODOS DE ALARMA.

LA COBARDIA SE PARECE MUCHO A LA TRAICIÓN.

VENGUEMOS A LOS CAIDOS

Todos los días y a todas horas caen cientos de hermanos nuestros en el campo de Batalla; hombres que piensan como nosotros y luchan con el mismo fin que nosotros: aplastar al fascismo. Estos hombres que caen, van al frente con un espíritu grande y un ansir, también grande, de vengarnos a nuestros caídos anteriormente, no solo en el campo de batalla, sino también en el funesto bienio negro y todavía aun más remoto, pero no menos dignos de vengarlos, los que cayeron durante la odiosa dictadura militar.

Nuestro Batallón, vengará a sus camaradas, sin soltar las armas de las manos. ¡Compañeros caídos! Os juramos con ese juramento que sabemos hacer los trabajadores conscientes; que no retrocederemos un solo paso hasta aniquilar al fascismo, que es la única forma de ensalzar a nuestros camaradas caídos. M. Segura.